

Jornadas de Sociología
5, 6 y 7 de diciembre de 2022

Políticas culturales y bibliotecas populares.

Análisis de los programas Libro% y Bibliomóviles (2003-2020)

Aracri, Alejandra (alejandraaracri@gmail.com); Facultad de Humanidades y Cs de la Educación

Fernández, Clarisa Inés (clarisainesfernandez@gmail.com) IdHICS - CONICET

Resumen

Esta ponencia se propone realizar un análisis de dos políticas culturales nacionales vinculadas a las bibliotecas populares -el Programa %Libro y el Bibliomóvil-, en un contexto signado por una economía cultural globalizada y una reconfiguración de las estructuras del Estado en la última década del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI en Argentina. Comprendemos que el rol de las bibliotecas populares argentinas se ha ido transformando notablemente en los últimos años, a partir de los procesos generados por la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, así como la complejización de los mecanismos de producción, circulación y consumo de la cultura. Así, dichos procesos han tomado cause en las directrices de organismos internacionales como la IFLA, el CERLALC y la UNESCO, que se han erigido como principales interlocutores de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP). A partir de lo anterior, consideramos que las bibliotecas populares y las políticas públicas destinadas a su desarrollo, son espacios de articulación que nos permitirán analizar estos cambios sustantivos en el ámbito cultural, la rearticulación e incorporación de actores relevantes, y las significativas problemáticas que atraviesan los procesos de elaboración e implementación de políticas públicas destinadas al área cultural. Particularmente, nos proponemos identificar las definiciones que hace el Estado del trabajo cultural en las bibliotecas populares, así como las tensiones que generan los nuevos circuitos culturales multiescalares en el Estado, cuando los mismos adquieren su anclaje local.

En relación a los procedimientos metodológicos que utilizaremos, nuestras principales fuentes son los documentos oficiales emitidos por la CONABIP, que trabajaremos desde la técnica del análisis documental. En relación a la perspectiva teórica, proponemos un enfoque transdisciplinario, que incorpora herramientas del campo de los Estudios Culturales, la Bibliotecología y Ciencias de la Información, la Sociología y las Ciencias Políticas.

Palabras claves: políticas culturales; bibliotecas populares; Libro%; Bibliomóviles.

Introducción

Esta ponencia aborda el tema de las bibliotecas populares como parte de la trama de una economía cultural globalizada, a partir de la problematización de un contexto mundial donde se encuentran en disputa diversos paradigmas culturales, que han complejizado la tradicional categoría de industrias culturales. Este trabajo se inserta en un campo en donde, al decir de García Canclini (2005), es necesaria una mayor cantidad de estudios que aporten a la “construcción de explicaciones integrales sobre el modo en que las industrias culturales de América Latina están integrándose a la economía mundial” (p.8). En este sentido, si bien no se trabajará el desarrollo de un circuito tradicional de producción, difusión y consumo de productos culturales, el eje estará centrado en comprender a la biblioteca popular como un actor político que funciona como mediador del mismo.

Respecto a las decisiones de orden metodológico, la ponencia propone un abordaje transdisciplinario (Bugnone et. al. 2019) a partir de herramientas teóricas del campo de la Bibliotecología y Ciencias de la Información, la Comunicación, la Sociología, la Ciencia Política y los Estudios Culturales, que nos permitan abordar procesos culturales complejos y multiescalares (global, nacional y local). En este sentido, se buscará la creación de un texto de orden teórico-crítico con el eje central en la biblioteca popular como objeto, pero que permita dar cuenta de circuitos culturales significativos que la exceden. Se trabajará, a su vez, con técnicas de orden cualitativo como el análisis documental (Marradi, Archenti y Piovani 2007) de materiales poco explorados, que reconstruyen distintos periodos de gestión de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP).

Este análisis se circunscribe a documentos obtenidos del Archivo de la CONABIP. La selección de las fuentes responde a criterios de relevancia temática y temporal que responden a los objetivos de este trabajo dar cuenta de las primeras formas de reapropiación discursiva que tuvo este organismo de los lineamientos internacionales vinculados a la Sociedad de la Información en la década de los 90 y a las propuestas de economía creativa en los primeros años del siglo XXI. En ese sentido, el análisis desarrolla una clave de lectura que no cercena otras miradas y/o construcciones discursivas que la CONABIP haya planteado en otros momentos y otros programas del mismo período. Por último el trabajo presenta y reconstruye a partir de las mismas fuentes resultados preliminares de estas políticas públicas.

En relación a la estructura de la ponencia, en una primera parte haremos un recorrido por los principales procesos de transformación que atravesaron las políticas culturales públicas durante los últimos 50 años. Allí daremos cuenta de los modos en que fueron cambiando las

categorías vinculadas a la cultura y los paradigmas que las sustentan, a la luz de modelos de gestión gubernamental y posicionamientos ideológicos específicos. En la segunda parte, abordaremos ciertas consideraciones respecto a las bibliotecas populares como objeto de estudio, problematizaremos los modos en que las mismas participan de la dinámica de este entramado cultural global. En esa línea, observaremos específicamente estos procesos en las políticas tendientes a la democratización en el acceso a los bienes culturales que el Estado argentino implementó a través de la CONABIP en los últimos 40 años.

1. Paradigmas culturales en pugna: de la democratización cultural a la creatividad

En Latinoamérica el proceso de autonomización de la esfera cultural se vio afectado desde que el Estado asumió un rol central en la organización y gestión del circuito de producción, difusión y consumo cultural (Fernández 2018). Urfalino (1996) señala que la disolución del paradigma clásico de la política cultural dio paso a la “democratización cultural”. Este nuevo modelo, que tuvo su auge latinoamericano en la década del 80, proponía nuevas estrategias de acceso a la cultura a partir de la idea de “acercar la cultura al pueblo”, la cual era considerada desde una idea tradicional como aquella perteneciente a las expresiones de la “alta cultura”. En la década del 90, las gestiones gubernamentales de corte neoliberal establecidas en varios países de Latinoamérica propusieron un achicamiento del Estado, el rol protagónico de las nuevas tecnologías y la masificación del consumo cultural. En ese sentido, desde mediados de los 90 las áreas del arte y la cultura han pasado a estar al frente de la “nueva economía” (Fernández 2020). Rodríguez Morató (2005) afirma que este proceso de debilitamiento de la base nacional trajo como contrapartida un afianzamiento de la política local, que fue posteriormente capitalizada por el paradigma de la ciudad emprendedora, pero también tiene reminiscencias de la visión setentista donde la cultura era una herramienta para la solución de problemáticas de otras áreas de la vida (Bayardo 2016). Tremblay (2011) apunta que en los informes cuantitativos internacionales que recogen datos sobre la producción de las industrias creativas, se incorporan actividades como la publicidad, los videojuegos, el software, la arquitectura, el artesanado, etc., siendo el mayor porcentaje de actividades no relacionadas con las tradicionales industrias culturales, sino con el *software* y los servicios informáticos¹.

¹ Los datos se desprenden del informe “Creative Industries Mapping Document”, elaborado por el CIMD, Londres, 1998. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/publications/creative-industries-mapping-documents-1998>

En el área de la producción cultural transnacionalizada se producen movimientos complejos que mientras publicitan el eslogan de la creatividad y la democratización cultural, generan procesos de desigualdad y monopolización de la producción cultural. Estos desequilibrios son la combinación de un mercado cultural cada vez más concentrado con la ausencia o disparidad de normativas proteccionistas de los Estados nacionales, los cuales, al decir de García Canclini (2005) empezaron a verse más como “fábricas de regalías, exportadoras de imagen y promotoras de empleos y dignidad cultural” (p.1) que como secretarías o ministerios. El mismo autor analizó estos procesos a partir del binomio cultura-desarrollo destacando: una gran desigualdad en el acceso a las tecnologías en las distintas zonas del mundo; el riesgo de que a raíz de la inutilidad demostrada del modelo de homogeneización cultural solo encuentren lugar las “diferencias comercializables”; una gran concentración de la división del trabajo cultural en Estados Unidos, Japón y Europa; la ausencia de políticas proteccionistas nacionales y de nuevas legislaciones sobre propiedad intelectual. El autor señala la importancia de comprender el binomio cultura-desarrollo desde una perspectiva de derechos, es decir, orientada a ampliar y profundizar los derechos culturales (García Canclini 2005). Tremblay (2011) agrega que el mercado cultural exige una renovación veloz (porque las obras en general tienen poca duración), es imprevisible y tiene una demanda incierta e inelástica, porque el consumo cultural depende del tiempo disponible y de los ingresos. En ese sentido, un descenso en los precios no se traduce necesariamente en un aumento del consumo como en otros sectores. Por otra parte, la forma de comercialización e industrialización también ha cambiado: hay una constante reproducción del material y uso de redes de comunicación.

Estos procesos de hibridación de paradigmas culturales pueden identificarse en el caso de las políticas argentinas destinadas al área de cultura, en la implementación de diversos programas a lo largo de las últimas décadas. Si bien no abordaremos la reconstrucción detallada de ese recorrido, destacamos que durante las gestiones de Cristina Fernández de Kirchner en el ejecutivo (2007-2014), se jerarquizaron sectores invisibilizados de la cultura nacional con una fuerte injerencia de la idea de Patria Grande y Unión Latinoamericana, a la vez que se promovió la emergencia de centros culturales, procesos de sistematización, experiencias y bases de datos inéditas sobre consumo cultural (como el Sistema de Información Cultural de Argentina, SINCA). También destacamos la descentralización de organismos relacionados con la cultura como la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, lo cual propició su autonomía y la benefició en su dimensión presupuestaria.

2. Las Bibliotecas Populares

La biblioteca popular “ofrece servicios y espacios de consulta, expresión y desarrollo de actividades culturales, de lectura y de extensión bibliotecaria en forma amplia, libre y pluralista; brinda información, educación, recreación y animación socio-cultural, por medio de una colección bibliográfica y multimedial general y abierta al público”². Su carácter distintivo radica en que es una asociación civil autónoma creada por iniciativa del grupo de vecinos de una comunidad (Planas 2005).

En sus orígenes, de acuerdo con el proyecto del entonces presidente de la nación Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874), a partir de la segunda mitad del siglo XIX las bibliotecas populares buscan contribuir en la formación de un amplio lectorado como parte de las estrategias de modernización y consolidación del Estado-Nación argentino (Planas 2017). A lo largo de 140 años, las bibliotecas han llevado adelante sus prácticas en una articulación con el Estado para construir un espacio público de encuentro, creación y transmisión de cultura, trascendiendo su objetivo fundacional de difundir el acceso a la lectura y la cultura, ser motor de inclusión social y construcción de identidad (Bianchi 2011).

Los organismos internacionales han tenido injerencia en las políticas de cultura e información en el ámbito de las bibliotecas populares. En las Directrices para las Bibliotecas Públicas (1994)³ de la Federación Internacional de Bibliotecas y Asociaciones (IFLA) hay una sola mención a las bibliotecas populares, donde se inscribe a la biblioteca popular como un ejemplo de “estructura alternativa”:

En algunos países, si bien la autoridad local tiene la responsabilidad teórica de la biblioteca pública, no cuenta con los fondos necesarios, por lo que organizaciones no gubernamentales o fundaciones privadas se encargan de los aspectos prácticos de los servicios de bibliotecas (IFLA/UNESCO 1994, 17).

Sobre esto, el organismo recomienda tener una relación estrecha con el nivel gubernamental adecuado para obtener un financiamiento que permita un desarrollo sostenido y un rol en la red de información. En el caso argentino esta relación entre bibliotecas populares y nivel gubernamental se mantiene desde el siglo XIX a través de la CONABIP creada en 1870 con la

² Disponible en: <https://www.conabip.gob.ar/node/40#overlay-context=node/13>

³ Disponible en: <https://www.ifla.org/node/7271>

Ley N° 419, donde se la define como órgano de aplicación de la ley en la órbita de la Secretaría de Cultura del Ministerio de Justicia y Educación (actualmente Ministerio de Educación). No será hasta la promulgación de la Ley 23.351 de Bibliotecas Populares (1986), que se volverán explícitas las funciones de la biblioteca popular y de la Comisión, aclarando, en su artículo 2, que las mismas deben promover la difusión de la cultura y la educación permanente del pueblo. Así, serán beneficiarias de tarifas reducidas en servicios que presta el Estado, subvenciones para el aumento del caudal bibliográfico, mantenimiento de las instalaciones, remuneración y capacitación del bibliotecario. La ley de 1986, que sustituye a la de 1870, constituye un dispositivo de intervención estatal que establece parámetros de inclusión/exclusión respecto de qué es una biblioteca popular y qué condiciones debe tener para considerarse como beneficiaria del Estado. De acuerdo al diagnóstico realizado en el año 2004, sólo 509 bibliotecas estaban en condiciones de recibir el subsidio ya que muchas de ellas no se ajustaban a los requisitos de la nueva ley, que establecía la necesidad de contar con una personería jurídica (CONABIP, 2011). A partir de la notable baja de bibliotecas que se da por la demanda de este requisito, la CONABIP promueve capacitaciones para que las mismas inicien su personería jurídica, institucionalizando el proyecto en el marco de la legalidad estatal.

2.a. Bibliotecas populares y sociedad de la información: hacia la conformación de redes nacionales e internacionales para el desarrollo de los sujetos

Los postulados de la IFLA se transmiten y operativizan en los territorios a través de diversas mediaciones y actores. Si recuperamos algunos de los documentos oficiales como la Declaración de Lyon sobre el acceso a la información y el desarrollo (2014), el Manifiesto de las IFLA/UNESCO sobre las Bibliotecas Digitales (2013), el Manifiesto IFLA por la Biblioteca multicultural (2006), entre otros, observamos que la IFLA incorpora progresivamente problemáticas emergentes en el mundo cultural (como la desigualdad del acceso a los recursos tecnológicos o la diversidad cultural). Sin embargo, estas propuestas de corte universalista no incorporan herramientas que permitan pensar la heterogeneidad de territorios, o estrategias que generen mediaciones interescales. En ese sentido, las políticas bibliotecarias proponen una mirada “de arriba hacia abajo”, donde no se incluyen estrategias de acción para la aplicación de dichas sugerencias en los territorios que poseen una profunda diversidad y heterogeneidad de características y realidades.

En Argentina, en la década del 90, los gobiernos neoliberales de Carlos Saúl Menem (1989-1999) promovieron los postulados de la Sociedad de la Información y a través de un conjunto

de medidas se buscó reducir las brechas de acceso. En este marco de acción, la CONABIP promovió los procesos de informatización de las bibliotecas populares a través de una serie de programas, subsidios, planes de capacitación y provisión de infraestructura, como la dotación del *software* y *hardware* necesarios para la gestión bibliotecaria y la bonificación de internet de banda ancha.

De la lectura de los documentos oficiales, planes y decretos emitidos por la CONABIP, es posible advertir que la informatización de las bibliotecas se inscribe en el paradigma de la “sociedad de la información” como base teórica de sus políticas. Entiende que el acceso a Internet y a recursos informáticos y multimediales son en sí mismos generadores de redes para el desarrollo individual. El Plan Nacional de Comunicaciones para bibliotecas populares, según su Decreto de creación N° 1018/98 recurre a la noción de “sociedad de la información”, en donde la adquisición de las TIC y la formación de los recursos humanos en el uso de herramientas significarán, en sí mismas, una garantía de mayor acceso a la información por parte de la comunidad que asiste a la biblioteca (Laudano 2008).

A partir de los documentos que pudimos consultar sobre la década del 90, resulta significativo un folleto editado por la CONABIP en inglés-español, el cual estuvo destinado a difundir entre comunidades angloparlantes la historia y las funciones de la CONABIP y de las bibliotecas populares durante la gestión del presidente Menem. Allí se puede ver la imagen de jóvenes leyendo en grupo en las salas de lectura, así como usando las PC en lo que parecen ser salas de informática. El texto que refiere a los procesos de informatización dice:

El incesante progreso en el campo de las comunicaciones, la innovación tecnológica y multimedial y el intenso avance informático de los últimos años, vuelven impostergable la modernización y la transformación de las instituciones, herramientas, medios y recursos humanos que conforman e interactúan en la sociedad actual (CONABIP Circa 1996, 7)

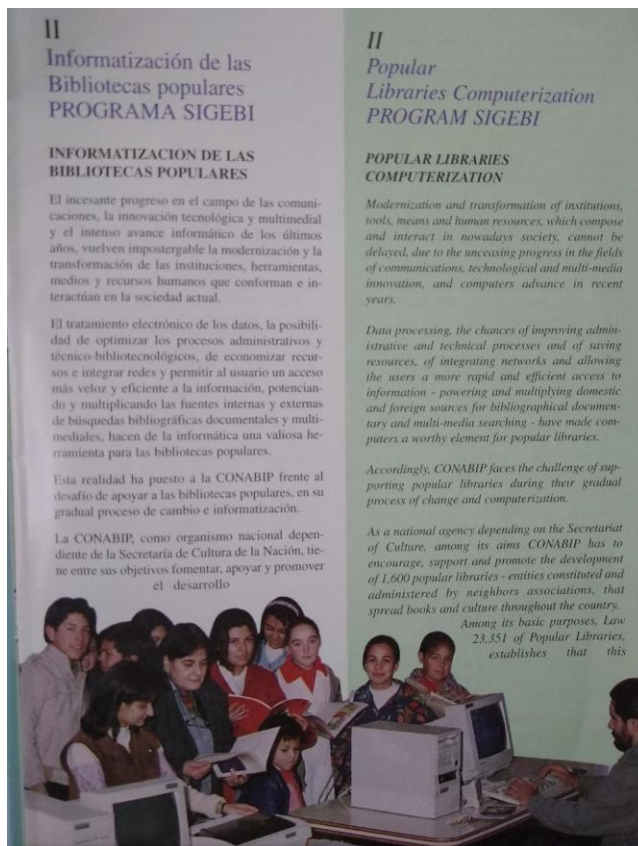
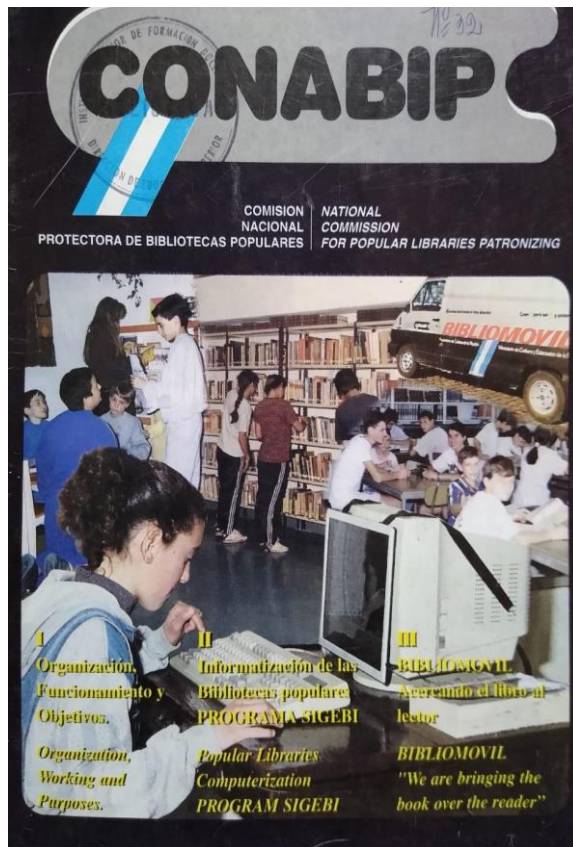


Imagen 1 y 2. Portada y página interior de folleto de la década del 90 de CONABIP

Este documento resulta una fuente valiosa de consulta, porque allí tenemos la noticia del lanzamiento del “Bibliomóvil”(1994), los cuales. son descritos como “vehículos tipo traffic” equipados con “material bibliográfico audiovisual e informático: 500 volúmenes de temática variada, revistas, videocasetes, cassetes y disquetes” y cumplen la tarea de acercar la biblioteca a zonas de difícil acceso (CONABIP Circa 1996, 13).

La retórica de la Sociedad de la Información cobró nuevo impulso en 2003 con la participación activa de la Argentina en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, organizada por la UNESCO y su adhesión al Plan de Ginebra a través del Ministerio de Educación. El Plan Nacional de Inclusión Digital en bibliotecas populares (2008-2012; 2013-2015) buscó fortalecer la Red de bibliotecas populares y su integración con otras redes nacionales e internacionales, a la vez que fomentar el trabajo colaborativo entre ellas. Para ello las dotó de *software* y *hardware* y bonificó el servicio de Internet de banda ancha. Todo esto con la finalidad de promover y facilitar el acceso igualitario a través de las tecnologías (Dos Santos y Ruiz 2016).

El balance de estas políticas revela que el proceso de informatización presentó resultados desiguales entre las bibliotecas beneficiarias (Pichinini y Martínez 1996, Barber et al. 2008, Dos Santos y Ruiz 2016). Por lo general, luego de la provisión del equipamiento informático por parte de la CONABIP, las decisiones de uso y acceso de dichos equipos quedaban en manos del personal bibliotecario. Entre los mayores problemas que se identificaron está la alta rotación de personal en las bibliotecas populares, el cual reviste en gran parte el carácter de voluntario (Dos Santos y Ruiz, 2016). De este modo, en contraste con lo enunciado en los portales oficiales, el análisis de las políticas TIC para bibliotecas populares se presentaron como “erráticas, inconclusas, sin controles ni continuidad en las gestiones que dejan librados los proyectos a la autosuficiencia de las instituciones” (Laudano 2008, 10). Iguales resultados arrojaron los programas tendientes a dotar de materiales audiovisuales a las bibliotecas populares. Aun cuando la CONABIP se encargó de distribuir estos materiales, el desarrollo y gestión de estas colecciones se vio limitada por cuestiones de presupuesto, capacitación en el registro y disponibilidad de equipos tecnológicos (Planas 2007).

Como vemos en estos documentos/en este programa y como se presentón la CONABIP ha vehiculizado una idea de cultura y de acceso a la información en clave universalista y tecnocrática. Observamos que el Estado adscribe a la idea de que la provisión de infraestructura y de insumos TIC generará por sí sola redes, articulaciones y procesos de desarrollo en los territorios, impactando así también en las trayectorias individuales de quienes las utilizan. Esta visión, que no problematiza las condiciones materiales de recepción

ni la diversidad de escenarios posibles en los cuales se encuentran los destinatarios, se combina con el modelo de democratización cultural, en tanto las políticas apuntan a “acercar” la cultura al pueblo a partir de estrategias como la del Bibliomóvil. Finalmente, es importante señalar que las propias dinámicas de funcionamiento interno y las condiciones laborales en las que se desempeña el personal en las bibliotecas populares, generan mayor inestabilidad e irregularidad a los procesos que la CONABIP busca promover a través de sus políticas.

2.b. Bibliotecas populares y mercado editorial: fronteras entre el fomento y la democratización del libro

En la gestión de Néstor Kirchner (2003-2007) la CONABIP pasó a formar parte del Presupuesto Nacional, lo que implicó por primera vez en su historia, una mayor distribución de sus recursos.

En esta gestión la CONABIP fue designada por la Secretaría de Cultura como representante del país ante el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC)⁴. En consonancia con las recomendaciones de este organismo, se inscribe la que será una política paradigmática de la CONABIP: el Programa Libro %.

El programa Libro % se ha editado de manera ininterrumpida hasta el presente. El mismo consiste en un descuento del 50% a las bibliotecas inscriptas en la CONABIP para la compra en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires⁵ (FILBA), así como el pago de viáticos para el transporte y la estadía en la ciudad. Hasta el año 2006, el sistema de adquisición de materiales bibliográficos tenía como única vía de acceso la compra centralizada, en tanto todo el proceso de selección, adquisición y distribución estaba a cargo de la CONABIP priorizando para la adquisición la compra a “editoriales nacionales medianas y pequeñas, así como las universitarias, tanto nacionales como provinciales” y se encargaba de hacer llegar por correo esta compra evaluando los pedidos y necesidades que se identificaron según las regiones (CONABIP 2000). De este modo, en el año 2000, 1900 bibliotecas recibieron 193.943 libros de 35 editoriales, entre ellas Fondo de Cultura Económica y Ediciones de la Flor.

⁴ Organismo creado en 1971 en el marco de planes estratégicos de la UNESCO, y encargado de otorgar cierta continuidad a las ideas rectoras que los organismos internacionales proponen para el sector cultural. Esta institución ha marcado el rumbo en los países de América Latina en la implementación de políticas como la asignación de ISBN en la década del 80, el impulso de la redacción de leyes de fomento del libro, planes y programas de la lectura en los 90, también edita en inglés y portugués materiales sobre economía creativa desde el 2006.

⁵ La Feria Internacional del Libro de Buenos Aires es una de las 5 más importantes del mundo, siendo la más relevante de habla hispana. Se realiza en Argentina desde 1975 y reúne a miles de personas del mundo editorial todos los años.

En el número 1 de la revista BePé⁶ se describe la llegada de las bibliotecas populares a la FILBA, tras una “larga ausencia”. La imagen que ilustra la compra de los libros por parte de CONABIP se convirtió en un emblema: cientos de voluntarios/as de bibliotecas de todo el territorio nacional que se desplazan a la Capital del país.



Imagen 3 y 4: Fotografías tomadas de la Revista BePé N°1 (2006) y N°13 (2013)

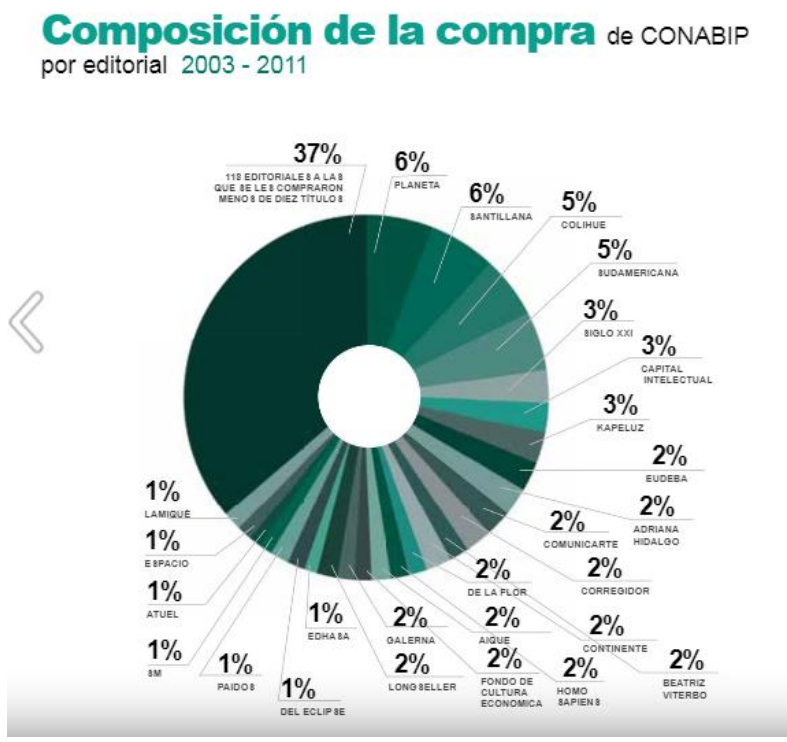
El rol de las bibliotecas populares como “mediadoras” entre el libro y los lectores se encuentra en las bases del proyecto sarmientino, pero será en el programa Libro % donde se redefinirá el rol de estos actores como artífices de todo el proceso: adquisición, selección de los títulos y compra a la editorial.

El programa apunta a democratizar el acceso al libro. En el número 13 de la revista BePé una editora de la Feria señala que para su *stand*, la compra de las bibliotecas populares significó un ingreso del 30% en ventas para la editorial y otras dos editoriales entrevistadas refieren que vieron ampliada la llegada de sus títulos a zonas del interior del país, a partir de la compra anual de las bibliotecas (CONABIP 2013). Mihal (2013), en un trabajo que explora el rol de actores en los procesos de construcción de la bibliodiversidad⁷ en Argentina, recoge como principal preocupación de los bibliotecarios la dificultad de mantener actualizadas sus colecciones por el costo de los títulos de las editoriales independientes. En este sentido, la compra descentralizada en la Feria del Libro les permite acceder a este tipo de materiales.

⁶ La revista BePé fue editada por la CONABIP en formato impreso con una periodicidad semestral desde 2006. Posee una tirada de 3000 ejemplares y es distribuida gratuitamente a todas las bibliotecas populares.

⁷ La idea de bibliodiversidad apunta a comprender la noción de diversidad pero aplicada al mundo de los libros. Es decir, la consideración de la heterogeneidad de voces, discursos y culturas que atraviesan al mundo del libro más allá de su lógica comercial. Según Badenes (2019), es un concepto que toma fuerza hacia finales de la década del 90, a partir del primer Encuentro de Editores Independientes de América Latina, que tuvo lugar en España, en el año 2000.

Un balance de la compra de libros con el programa Libro % en clave de bibliodiversidad se puede analizar con la información que brinda el siguiente gráfico (cuadro 1), elaborado a partir del informe de gestión de la CONABIP en el periodo 2003-2011. Allí podemos observar que si bien existe una variedad de editoriales participantes, el 25% de las ventas quedaron a cargo de los grupos editoriales extranjeros, entre ellos Planeta, Santillana, Sudamericana y Siglo XXI, mientras que las editoriales independientes cuentan con mayor porcentaje de experiencias provenientes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



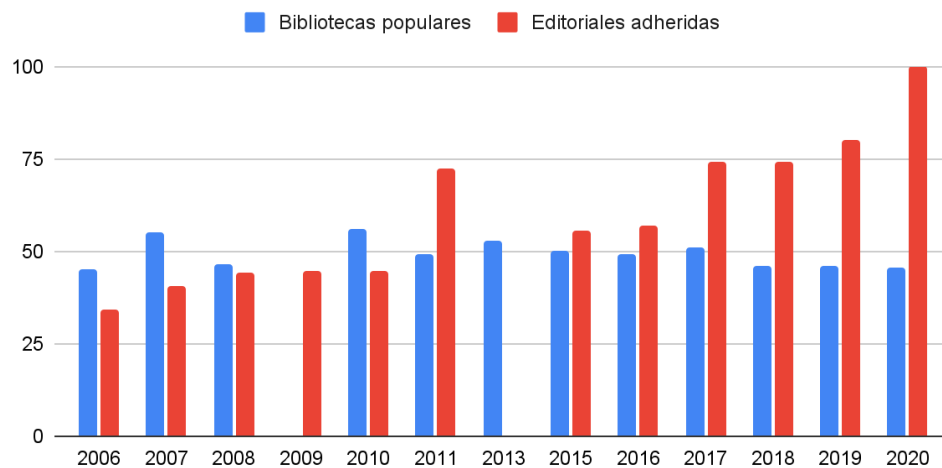
Cuadro 1. Composición de la compra de CONABIP por editorial 2003-2011.
Fuente: Informe de gestión CONABIP 2003-2011.

En el cuadro 2 podemos comparar la relación entre bibliotecas participantes y el crecimiento de las editoriales adheridas al programa. Mientras que las primeras han ido fluctuando año a año, en parte por no poder cumplir con los requisitos que la hacen beneficiaria de los distintos subsidios, el número de editoriales, que fue de 106 en su primera edición del año 2006, se ha visto en constante aumento hasta verse triplicado en la edición del 2020. En el año 2020 se designó a María del Carmen Bianchi como la nueva presidenta de la CONABIP, quien ya había ejercido ese cargo entre los años 2003-2011, y el Ministerio de Cultura anunció la compra de 130 mil nuevos libros destinados a las bibliotecas populares de todo el país, lo que implicó una inversión de 47.585.900 pesos, cifra que duplicó la inversión que se venía

realizando hasta el momento en el programa Libro% de la CONABIP⁸. Retomaremos con más detalle esta cuestión en el próximo apartado.

En este sentido, podemos afirmar que el programa ha significado un impulso para el sector.

Bibliotecas populares participantes y Editoriales adheridas a la Feria del libro de Buenos Aires (2006-2020)



Cuadro 2. Relación entre bibliotecas populares y editoriales adheridas al Programa Libro % para la compra descentralizada en la Feria del libro en el período 2006-2020. Elaboración propia.⁹

El número inestable de bibliotecas participantes puede explicarse por numerosas razones. Nos apoyamos en Castillo Atienza (2012) para realizar una lectura del periodo 2015-2019. De modo similar a los años que siguen a la crisis del 2001, durante las gestiones neoliberales se registran un estancamiento y una retracción en el número de bibliotecas populares. En estos períodos la retracción del Estado se plasma en políticas de ajuste como los recortes de presupuesto a la cultura, la suspensión de subsidios y la discontinuidad de programas concurrentes que hacen a la compleja trama de las políticas públicas. De esta manera, se trasladan los costos de mantenimiento y de provisión de insumos e infraestructura a la

⁸ Fuente: https://www.cultura.gob.ar/medidas-para-promover-la-industria-editorial-y-democratizar-el-acceso--8792/?fbclid=IwAR2U3Q6mokGhIQ7vNDRSp7Uwt_nMsoKFrI7ZQIw9dmuOPKgOxjXHBJ_8lk

⁹ La elaboración de este cuadro se hizo a partir de la consulta de fuentes secundarias, revistas e informes de gestión que edita la CONABIP. Para el periodo 2006-2013 se tomaron las cifras que cita en las notas de la Revista BePé en sus números 1, 9, 13 y 17. Para la reconstrucción del periodo 2016-2020 se tomaron datos de los informes de gestión del periodo 2016-2019 y 2020.

sociedad civil. El resultado es el de un cuantioso, pero no registrado, número de bibliotecas populares que cierran sus puertas.

Sin abandonar las políticas que avanzan sobre la digitalización de las bibliotecas populares, a partir del 2006 la CONABIP vuelve al rol tradicional de la biblioteca popular como principal agente de mediación del libro y la lectura en el territorio. Es aquí donde nos enfocamos en el programa Libro % que se presenta como una acción que sigue los lineamientos de organismos internacionales para el fomento del libro. La participación de los bibliotecarios en la Feria del libro vuelve protagonistas a los trabajadores, rentados o no, de las bibliotecas populares, se resignifica el rol de mediadores sumando a las tareas intelectuales de selección las prácticas laborales de compra y acarreo de los materiales.

A pesar de que éste ha sido un gran impulso para las bibliotecas populares respecto de la adquisición del material, el sector editorial es el gran beneficiario de esta articulación. Por otro lado, la dinámica que propone el programa Libro%, más allá del incremento de presupuesto, no favorece a los pequeños sectores editoriales que no pueden competir en el mercado que se despliega durante la FILBA. En este sentido sigue siendo importante la compra centralizada que sostiene la CONABIP ya que asegura la venta a las editoriales pequeñas.

Conclusiones

Este trabajo procuró analizar la participación de la biblioteca popular argentina en la trama cultural globalizada. En esa línea, dada la diversidad y heterogeneidad de las bibliotecas populares, identificamos ciertos paradigmas en los documentos que emite la CONABIP, con el fin de desentrañar los modos en que las distintas políticas, operativizadas en programas y planes, construyeron una mirada específica sobre la cultura. A partir de este ejercicio analítico encontramos que las bibliotecas populares son parte fundamental de la trama cultural nacional, a la vez que responden y se alinean con los discursos y postulados de los organismos internacionales que estructuran marcos de referencia para la elaboración de las políticas.

Construimos una serie de datos a partir de documentos poco explorados, que nos permitieron evaluar algunos aspectos de la adquisición de libros por parte de las bibliotecas populares y otros actores del mapa cultural, como las editoriales. Estos datos ilustran la variación de la compra de libros en distintos periodos, lo cual visibilizó la convivencia de modelos culturales que signaron las gestiones en curso, como por ejemplo el modelo de la democratización cultural, y los postulados de la SI. Además detectamos momentos de crisis que se enmarcan

en los periodos de gestiones neoliberales, cuyas acciones tendieron a retraer los presupuestos y desjerarquizar las áreas de cultura.

Sobre el lugar que ocupa la biblioteca popular nos detuvimos a analizar los modelos de adquisiciones de libros, los cambios e innovaciones que trajo consigo el Programa Libro %. Encontramos que este programa sigue la línea de organismos internacionales como el CERLALC, que impulsan el modelo de la industria creativa en los Estados Nación y se traducen en políticas de fomento del libro. Así, el modelo tradicional de biblioteca popular como mediadora de la lectura y del libro en el siglo XXI se actualiza, y finalmente queda como postal emblemática del programa la fotografía de los cientos de voluntarios que llegan a la Ciudad de Buenos Aires para la compra anual, siendo estos los verdaderos protagonistas de la actividad democratizadora como agentes y trabajadores de la cultura. En este sentido, el modelo de la economía creativa y las bibliotecas populares son parte de un mismo engranaje en el cual conviven y se articulan procesos de la economía global con realidades localmente situadas. Es allí donde las bibliotecas populares se constituyen en mediadoras de estos procesos multiescalares, en los cuales los discursos y prácticas propios de una cultura globalizada y tendiente a la digitalización, conviven con la heterogeneidad de experiencias comunitarias y barriales que conforman el universo de las bibliotecas populares. De manera significativa, la FILBA se constituye como el espacio de convergencia de las distintas escalas que hemos descrito en el trabajo: una feria de relevancia internacional y destacada en la región, con medianas y pequeñas editoriales y la presencia destacada de las bibliotecas populares que representan la presencia barrial en el evento. En ese sentido, la CONABIP se constituye como mediadora de la participación en la FILBA, tanto en lo que respecta a la adquisición de libros, como al abanico de vivencias que la Feria permite.

Las fricciones se desarrollan en las fronteras de esa articulación, donde se ponen en diálogo instituciones pensadas para sociedades del Siglo XIX, con dinámicas, perspectivas y desafíos que la cultura debe afrontar en el Siglo XXI. A su vez, en esa configuración de relaciones, la dimensiones del poder desigual entre actores (organismos internacionales, bibliotecas populares, Estado, entre otros) establece nuevos parámetros y proyecciones que reactualizan los postulados originarios sobre los cuales se constituyeron las bibliotecas populares.

Una de las principales dificultades a la hora de inscribir a las bibliotecas en los modelos culturales analizados, fue la falta de información pública y sistematizada sobre las políticas en las bibliotecas populares. En esa búsqueda, hallamos algunos datos que se encuentran dispersos en la web o en informes de gestión que comunican los resultados de manera sucinta. En este sentido, uno de los aportes del trabajo es la reconstrucción de políticas públicas

recientes respecto a las bibliotecas populares y la CONABIP, a partir de la consulta de fuentes de difícil acceso y la construcción de datos que permitan abordar estos procesos. Por otro lado, consideramos como un tema inexplorado en este artículo, pero necesario de abordar en investigaciones posteriores, la cuestión del trabajo cultural en el contexto de las industrias creativas, particularmente en las bibliotecas, en tanto comprendemos que es una área escasamente analizada pero sumamente importante para dar cuenta de las condiciones laborales actuales en el ámbito de la cultura. Por último, apuntamos como aspectos relevantes para futuros escritos el análisis de otros programas de fomento del libro y la lectura de la CONABIP así como los procesos específicos de implementación de estas políticas en periodos acotados.

Bibliografía

Aracri, Alejandra & Clarisa Inés Fernández. 2020. Transformaciones en las políticas de información en Argentina (2015-2019): una mirada sobre las estructuras y actores. En *Estado, políticas públicas y federalismo*, comp. García Delgado, D. y Bernazza, C., 297-306. Buenos Aires: FLACSO.

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13768/ev.13768.pdf>

Badenes, Daniel. 2019. La edición imperfecta. En: *Estado de feria permanente. La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020.*, 21-44. La Plata, Argentina: Club Hem Ed.

<<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.3704/pm.3704.pdf>>

Barber, Elsa et al. 2011. OPACs Web latinoamericanos: Análisis y clasificación de las funcionalidades de la interface de usuario mediante métodos cuantitativos. En V Encuentro de Catalogación y Metadatos, 235-251. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

<http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L137/1/v_encuentro_catalogacion.pdf>

Bayardo García, Rubens. 2008. Políticas culturales: derroteros y perspectivas contemporáneas. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 7, núm. 1, 17-29.

<<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38070103>>

Bayardo, Rubens. 2016. Creatividad y políticas culturales públicas en la Ciudad de Buenos Aires a comienzos del siglo XXI. *Etnografías Contemporáneas*, 2(3), 160-174.

<<https://1library.co/document/q2kklx2q-creatividad-politicas-culturales-publicas-ciudad-buenos-aires-comienzos.html>>

Bianchi, María del Carmen. 2011. Bibliotecas Populares, movimiento social y Red digital. En: Encuentros de Bibliotecas 2001-2010: testimonios, documentos y conversaciones, 41-48. Los Polvorines, Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Bonazzi, Federico y Juan Manuel Zanabria. 2015. Estadísticas e indicadores culturales para América del Sur: Consideraciones generales y el caso del PBI cultural. En *Indicadores culturales 2015*, coords. Fernando Arias y Daniel González, 12-18. Saenz Peña : Universidad de Tres de Febrero. <http://untref.edu.ar/uploads/Indicadores_Culturales_2015_digital.pdf>

Bugnone, Ana, et al. 2019. Estudios sociales del arte y transdisciplina: una propuesta metodológica. *Cultura y representaciones sociales*, 13 (26), 388-411
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9517/pr.9517.pdf>

Bustamante, Enrique. 2011. *Industrias creativas : amenazas sobre la cultura digital*. Barcelona, España: Gedisa.

Castells, Manuel. 1997. *La sociedad red*. Madrid: Alianza.

Castillo Atienza, María José. 2012. Un análisis del papel actual de la Biblioteca Popular en Argentina como agente promotor de transformación social: Proyecto final de carrera. <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.642/te.642.pdf>>

Calcagno, Natalia. y Francisco D'Alessio. 2012. ¿Analogías de lo analógico? Reflexiones sobre la economía cultural en el mundo digital. En *La ruta digital: cultura, convergencia tecnológica y acceso*, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 20-31. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.
<<https://issuu.com/secretariadecultura/docs/enlarutadigital> >

Carrizo, Silvina y Luciana Guido. 2013. Redes técnicas y políticas públicas en la Argentina desde fines de siglo XX: Cambios en el sector de tecnologías de información y comunicación. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* (9), 171-183.
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6301/pr.6301.pdf>

Coria, Marcela Kaina y María Eugenia Costa. 2013. El rol de la Dirección General de Bibliotecas de la Provincias de Buenos Aires en la difusión del libro argentino y latinoamericano (1949-1951). III Jornada de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología. En Memoria Académica, 28 y 29 de noviembre de 2013, La Plata, Argentina. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3335/ev.3335.pdf>

Dos Santos, Pamela y Pablo Ruiz. 2016. DigiBepé: implementación del sistema de gestión bibliotecaria en las bibliotecas populares de la Argentina y su integración en el Catálogo

- Colectivo de la CONABIP. En: 48° Reunión ABGRA. En: Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina. Buenos Aires.
- Fernández, Clarisa. 2018. Políticas culturales en acto. Teatro comunitario argentino: entre el Estado y la autogestión. *Revista de Sociología*, 103 (3), 447-477.
- Fernández, Clarisa. 2020. Estado y políticas culturales en Argentina. Un análisis comparativo entre el Kirchnerismo y la Alianza Cambiemos (2007-2017). *Sociohistórica*, 45, e 102.
<<https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/issue/view/521> >
- Fiorucci, Flavia. 2009. La cultura, el libro y la lectura bajo el peronismo: el caso de la Comisión de Bibliotecas Populares. En *Desarrollo Económico*, vol. 48, n° 192, 543-556.
- García Canclini, Nestor. 2005. Todos tienen cultura: ¿quiénes pueden desarrollarla?. Conferencia para el Seminario sobre Cultura y Desarrollo. En el Banco Interamericano de Desarrollo, Washington.
<<https://ivcongreso.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/Canclini-Cultura-desarrollo.pdf> >
- Marradi, Alberto, Nélide Archenti, y J. Ignacio Piovani. 2007. *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Lago Martínez, Silvia et al. 2018. Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates. En *Red de Investigadores sobre Apropiación de Tecnologías*, Buenos Aires: Ediciones del Gato Gris, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
<<https://www.delgatogris.com.ar/wp-content/uploads/2018/10/Lago-Mart%C3%ADnez-et-al-Acerca-de-la-apropiaci%C3%B3n-de-tecnolog%C3%ADas.pdf> >
- Laudano, Claudia Nora. 2008. Información, medios de comunicación y bibliotecas: análisis de políticas públicas profesionales. *Información, cultura y sociedad*, (19), 63-77.
<<https://goo.gl/SnKTLA>>
- Mihal, Ivana. 2013. Actores y procesos en la gestión de la bibliodiversidad. *Alteridades*, 23 (45), 123-136.
<https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/27168/CONICET_Digital_Nro.3ab92a3a-d5f9-4fc2-ac64-de5f9bedeba4_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y >
- Pichinini, Mariana y Ana María Martínez. 1996. Catálogos en línea de bibliotecas bonaerenses: resultados finales de una encuesta. En *Actas de la XXX Reunión Nacional de Bibliotecarios, Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA)*. Buenos Aires.

Planas, Javier. 2005. La pregunta por lo popular en Bibliotecas Populares. IV Jornadas de Sociología de la UNLP. En la Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones, La Plata, Argentina. < <https://goo.gl/P57Mbn> >

Planas, Javier. 2007. Documentos audiovisuales y prácticas laborales en la bibliotecas populares de La Plata: un estudio de caso. *Información, Cultura y Sociedad* (17), 51-67. <<https://goo.gl/rhYu2W>>

Planas, Javier. 2017. *Libros, lectores y sociabilidades de lectura. Una historia de los orígenes de las bibliotecas populares en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ampersand.

Rodriguez Morató, Arturo. 2005. La reinención de la política cultural a escala local: el caso de Barcelona. *Sociedade e Estado*, 2 (20), 337-350.

<<https://www.scielo.br/j/se/a/SGG6MQ4L3cHddHzwJbLsYFr/?lang=es>>

Rowan, Jaron. 2016. *Cultura libre de Estado*. Madrid: Traficantes de sueños.

<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/LEM7_cultura%20libre%20de%20Estado.pdf>

Szpilbarg, Daniela y Ezequiel Saferstein. 2014. De la industria cultural a las industrias creativas: un análisis de la transformación del término y sus usos contemporáneos. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, (16) n° 2, 99-112

<https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/35152/CONICET_Digital_Nro.d3200879-dd91-4658-8446-0158dbb0d64a_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y >

Tremblay, Ginette. 2011. Desde la teoría de las industrias culturales, evaluación crítica de la economía de la creatividad. En Bustamante, E. (Ed.), *Industrias creativas, amenazas sobre la cultura digital*. Barcelona, España: Gedisa.

Urfalino, Philippe. 1996. *L'invention de la politique culturelle*. París: La Documentation Française.

Fuentes de Consulta:

Argentina. CONABIP. 2006. La CONABIP “movió” la aguja en la Feria del libro y promete repetir en 2007. Revista: BePé. 1 (1), 34-36. <https://issuu.com/conabip/docs/revista_bepe_1 >

Argentina. CONABIP. 2008. Las ferias del libro en el mundo. Revista: BePé. 4 (8), 70-75. <https://issuu.com/conabip/docs/revista_bepe_8>

Argentina. CONABIP. Plan Nacional de Inclusión Digital en Bibliotecas Populares 2008-2012. <<https://goo.gl/eoYU3N>>

Argentina. CONABIP. 2010. Encuentro y Libro %: toda la cobertura de estas jornadas en el marco de la Feria. Revista BePé. 4(9), 4-8. <https://issuu.com/conabip/docs/revista_bepe_9>

Argentina. CONABIP. 2011. Promoción del libro. En CONABIP. Informe de Gestión 2003-2011, 74-86.

<<https://issuu.com/marilauri/docs/informegestion>>

Argentina. CONABIP. 2013. Programa Libro % 2013: una manera efectiva de democratizar la lectura. Revista BePé. 7(13), 66-72. <https://issuu.com/conabip/docs/revista_bepe_13_2013>

Argentina. CONABIP. 2015. Plan Nacional de Inclusión Digital en Bibliotecas Populares 2015-2019.

<<https://goo.gl/3RiN59>>

Argentina. CONABIP. 2015. Promoción del libro. En CONABIP. Informe de Gestión 2003-2011, 74-86.

<<https://issuu.com/marilauri/docs/informegestion>>

Argentina. CONABIP. 2015. Una década de lectura democrática y federal. Revista BePé. 9(17), 66-72.

<<https://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/REVISTA%20BEPE%2017%20.pdf> >

Argentina. CONABIP. 2019. Plan Nacional del Libro: programa Libro % . En CONABIP Informe de Gestión 2016-2019, 56-58.

<https://www.cultura.gob.ar/media/uploads/informe_gestion_conabip.pdf >

Argentina. CONABIP. 2020. Plan Nacional del Libro: programa Libro % . En CONABIP Informe de Gestión 2020, 9-10.

<<http://conabip.gob.ar/sites/default/files/INFORME%20GESTION%202020-%20CONABIP%20%281%29.pdf> >